

EL REGRESO A LAS CLASES PRESENCIALES

EL CASO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Marzo 2021



Vamos Buenos Aires

UEICEE

Unidad de Evaluación Integral de la
Calidad y Equidad Educativa

Ministra de Educación:

María Soledad Acuña

**Director Ejecutivo de la
Unidad de Evaluación:**

Gabriel Sánchez Zinny

Coordinación:

Carolina Ruggero

Autores

Agostina Giovanardi

Narella Senra

Mayra Galván

Colaboración:

Micaela Finoli

Prólogo

Este contexto inédito y tan complejo que estamos atravesando nos desafía a ser mejores y nos pone muchas y nuevas pruebas por delante, pruebas que logramos superar por tener el foco puesto en lo verdaderamente importante: **los y las estudiantes de la Ciudad.**

Desde el inicio de esta pandemia hemos defendido la necesidad de mantener nuestras escuelas abiertas, porque entendimos que la no presencialidad impactaba negativamente en los aprendizajes, en la salud integral de niños y niñas y en la organización del hogar, haciendo más daño aún en los sectores de mayor vulnerabilidad.

Por eso trabajamos incansablemente para el retorno seguro a clases, justificando a cada paso todas y cada una de las decisiones que tomamos y haciendo foco principalmente en la evidencia que demuestra que el cierre de escuelas como medida para evitar la propagación del virus no es realmente efectiva. Dejamos siempre en claro que para La Ciudad la presencialidad debía ser la regla y no la excepción.

El camino hasta lograr la reapertura de las escuelas ha sido difícil, pero no lo transitamos en soledad. Lo hicimos junto a todos/as los docentes, estudiantes y familias que también creyeron en la importancia de volver a las aulas, de manera pronta y segura, y que lo expresaron con gran convicción.

Escuchar a las familias, acompañarlas y brindarles herramientas fue uno de los compromisos que asumimos porque tenemos la certeza de que es mejor si lo hacemos juntos.

Pero no es tiempo de bajar los brazos. El logro que representa haber regresado a las aulas debe inspirarnos y mantenernos unidos/as, bajo la convicción de que es la educación la base para conformar una sociedad más justa y equitativa.

El momento es este y el camino es el correcto.

Ministra de Educación

María Soledad Acuña

Director de la UEICEE

Gabriel Sánchez Zinny



ÍNDICE

1- Introducción

2- La suspensión de clases presenciales en Argentina

3- El retorno a las clases presenciales en CABA. Una imagen del proceso

4- El rol de la sociedad civil

4.1 *La sociedad civil como agente de cambio: salida o voz*

4.2 *El caso de la Ciudad de Buenos Aires*

5- El punto clave: movilización federal y la demanda por la presencialidad

6- El ministerio de Educación de la CABA: la preocupación por el retorno a la presencialidad y su prioridad en la agenda pública

7- Lecciones aprendidas: la participación ciudadana y sus impactos en el ámbito educativo

8- Bibliografía

1. Introducción

La expansión del COVID-19 obligó a los gobiernos a adoptar distintas medidas para proteger a las personas y, a su vez, los llevó a readaptar sus planes y prioridades para responder a los desafíos en un contexto de emergencia global. A partir de la información disponible en esos primeros meses, los especialistas coincidieron en la importancia del aislamiento social, por lo que la primera reacción de la mayoría de los decisores políticos fue el cierre de las actividades consideradas no esenciales.

Específicamente, en lo que respecta al plano educativo, se decidió interrumpir las clases presenciales en los diferentes niveles y modalidades, lo que generó enormes consecuencias a nivel mundial, afectando los aprendizajes, los espacios de socialización y el bienestar de muchos niños, niñas y adolescentes, sobre todo de aquellos provenientes de los sectores más vulnerables.

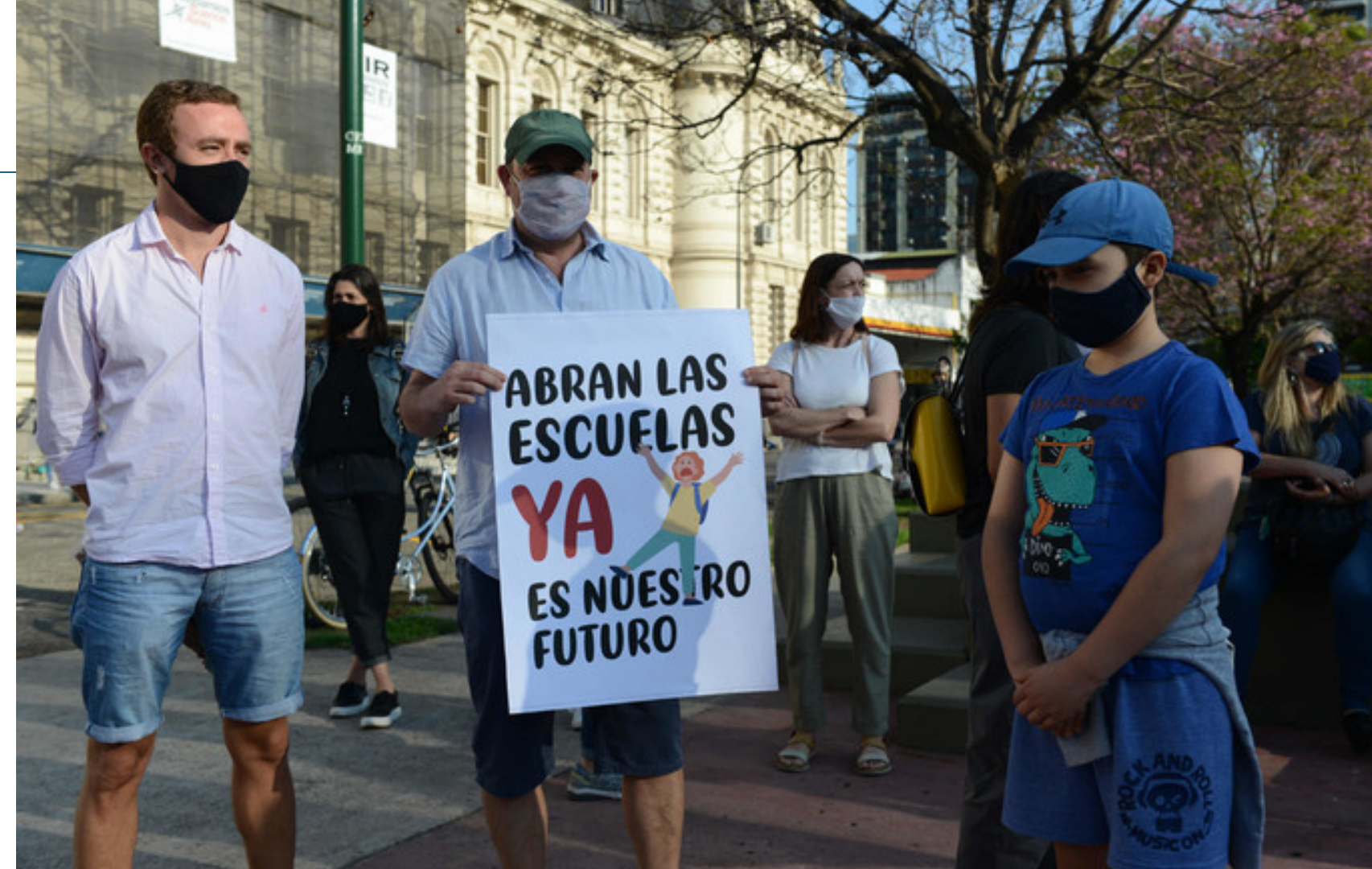
En el contexto de América Latina en particular, el cierre de escuelas profundizó las problemáticas sociales y educativas existentes, generando mayor abandono escolar y aumentando las brechas de desigualdad entre los estudiantes. Según datos oficiales, dos terceras partes de los países donde las escuelas han cerrado total o parcialmente se encuentran en América Latina y el Caribe (UNICEF, 2021).

Luego de un año marcado por el debate respecto a si los estudiantes debían o no retornar a las clases presenciales y las condiciones y protocolos necesarios para garantizar el regreso, se evidencia a nivel global una unidad en la voluntad por parte de los gobiernos nacionales y jurisdiccionales de priorizar esfuerzos para un efectivo retorno a la educación presencial en las condiciones más seguras posibles.

Sin embargo, la reapertura de las escuelas no ha sido entendida por todos los representantes de los estados nacionales y subnacionales como una prioridad desde el comienzo. En Argentina, por ejemplo, el retorno a la presencialidad puede analizarse a partir del caso de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) dado que allí se gestó una gran demanda social que coincidió con la postura de un gobierno que, desde el inicio, tuvo la decisión política de volver a las aulas generando instancias de diálogo y participación ciudadana. Este accionar conjunto sentó las bases para que en el resto del país continúe creciendo la movilización de la sociedad civil y para que otros estados subnacionales tomaran la decisión de exigir al gobierno nacional que se les permitiera abrir las escuelas.

La postura respecto a la necesidad del retorno a la presencialidad se sostuvo a partir de la evidencia presentada, entre otros, por organismos nacionales e internacionales, asociaciones de pediatría e informes de seguimiento y monitoreo. Por ejemplo, UNICEF indica en su último informe que *“cerrar las escuelas debe ser una medida de último recurso que solo deberá tenerse en cuenta tras haber considerado todas las opciones disponibles”* (UNICEF, 2021).

La escuela, más allá de su función primaria en el aprendizaje, tiene un rol central en el bienestar integral de los niños y la no presencialidad repercutió en diversas dimensiones de la vida afectando, en gran medida, el desarrollo social y cognitivo de los estudiantes. El derecho a la educación de los niños y niñas en Argentina debe ser garantizado por los Estados quienes, además de responder a esta nueva coyuntura, no deben perder de vista los desafíos a mediano y largo plazo.



Acto frente al Ministerio de Educación de Nación para pedir reapertura de escuelas. Crédito: Emmanuel Fernández (Clarín)

Con ese imperativo, el Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires comenzó el 17 de febrero de 2021 el progresivo retorno de los estudiantes a la presencialidad, a través de la iniciativa de gobierno “Primero la escuela”. En simultáneo, desplegó estrategias para realizar un seguimiento y monitorear la situación de cada escuela a fin de activar protocolos de ser necesario, y de seguir fortaleciendo los canales de comunicación con las áreas de salud, seguridad y transporte, entre otras. De esta forma, buscó que la asistencia de los estudiantes a las aulas y la educación en general continúe siendo un objetivo integral de la Ciudad y no solo del Ministerio de Educación.

Para que este proceso pueda sostenerse en el tiempo, este documento propone reflexionar y comprender cómo fue posible llegar a esta instancia y cuáles fueron los factores de incidencia más preponderantes que hicieron de la Ciudad de Buenos Aires el epicentro del debate sobre el retorno de los estudiantes a las aulas, logrando un impulso que fue propagándose por las distintas jurisdicciones y revirtiendo la postura inicial que se había definido a nivel nacional.

Se propone recuperar los hechos ocurridos desde el inicio de la pandemia y comprenderlos a partir de la revisión de distintos marcos conceptuales y evidencias históricas.

La hipótesis central que se plantea es que lo que determinó el regreso de los estudiantes a las escuelas fue el accionar conjunto de una sociedad civil que evidenció la urgencia y se manifestó, y de un Estado jurisdiccional que tuvo desde un principio la decisión política de abrir las aulas, instalando el tema en la agenda pública y promoviendo la participación ciudadana.

2. La suspensión de clases presenciales en Argentina

El Gobierno Nacional a través del Ministerio de Educación y el Consejo Federal de Educación, estableció el 16 de marzo de 2020 la suspensión de las clases presenciales en los niveles inicial, primario y secundario en todas sus modalidades y en los institutos de educación superior. Esto implicó que desde ese día 14,2 millones de estudiantes argentinos no tuvieran clases presenciales.

En esta primera etapa, las políticas jurisdiccionales se centraron en desplegar diversas estrategias para que estudiantes y docentes pudieran continuar con el proceso pedagógico desde sus hogares ante el cierre de las escuelas. Sin embargo, desde el primer momento, en la Ciudad de Buenos Aires se establecieron espacios de trabajo enfocados en la vuelta a las clases presenciales.

En el mes de junio, el Ministerio de Educación porteño definió, junto a un grupo de especialistas -entre los que figuran infectólogos, pedagogos y organizaciones como Unicef, Ineco y el BID, entre otras-, una serie de pautas para definir la mejor forma de retomar una posible presencialidad. En este sentido, se organizaron una serie de mesas de trabajo que buscaban generar consensos en torno a ciertas temáticas centrales. **Las más destacables fueron las destinadas a trabajar el protocolo sanitario y el consenso social para el retorno, entendiendo que para que fuera posible era fundamental “que los padres y las familias estén de acuerdo, para que la vuelta no sea algo optativo que profundice aún más la brecha educativa”.**

Paralelamente, en dicho mes, el Jefe de Gobierno Porteño, Horacio Rodríguez Larreta, -en conjunto con expertos- presentó al Ministro de Educación Nacional, Nicolás Trotta, y al Presidente de la Nación, Alberto

Fernández, una serie de propuestas con la finalidad de comenzar a preparar el protocolo de reapertura de escuelas con el objetivo de "brindar un horizonte de futuro para la vuelta a las clases presenciales".

A partir de allí, en el mes de julio, el Ministerio de Educación Nacional elaboró el “*Protocolo marco y lineamientos federales para el retorno a las clases presenciales en la Educación obligatoria y en los Institutos Superiores*”, el cual fue aprobado por el Consejo Federal de Educación. Esto derivó en que cada provincia confeccionará un protocolo sanitario para el retorno a las clases presenciales, retomando las indicaciones del documento nacional.

Como consecuencia de estas primeras iniciativas, cada una eligió distintos caminos, marcados por intermitencias y readaptaciones a las estrategias propuestas en un primer momento. Ante la insistencia de jurisdicciones que manifestaban con convicción la necesidad de retornar a las aulas, el Ministerio de Educación Nacional dirigió un mensaje de preocupación debido al riesgo de aumento de los contagios, lo cual frenó o desaceleró en algunos casos el retorno efectivo a las aulas.

En el mes de agosto, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires presentó un protocolo sanitario con el objetivo de abrir los establecimientos educativos para que asistan aquellos estudiantes que tenían problemas de conectividad y no podían sostener su vínculo con la escuela.

En dicha oportunidad, el Ministro de Educación Nacional, Nicolás Trotta, afirmó: “*no están dadas las condiciones epidemiológicas*”. De este modo, si bien elogió la propuesta, esta no logró implementarse ya que declaró que “*la prioridad es el cuidado de la salud de la comunidad educativa*”.

4. El rol de la sociedad civil

Sobre la participación ciudadana

A lo largo de los últimos años, la participación de la sociedad civil en América Latina fue adquiriendo mayor protagonismo en ámbitos como la economía, la salud o la seguridad y, por ende, comenzó a incidir en mayor medida en las políticas públicas que inicialmente eran dominio del sector estatal (Arcidiácono, 2011; BID, 2016). Este hecho llevó a redefiniciones en la relación entre la sociedad y el Estado, volviendo a la participación ciudadana un factor central en la toma de decisiones, las acciones gubernamentales y la implementación de políticas públicas que atiendan efectivamente a las demandas sociales.

Si bien en el ámbito educativo la participación de la sociedad civil es *“condición indispensable para sostener, desarrollar y transformar la educación en las direcciones deseadas”* (Torres, 2001), son pocas las experiencias en la historia educativa moderna de Argentina donde actores de la sociedad civil se movilizaron a partir de un rol activo de organización y presión a través de diferentes mecanismos (campañas, movilizaciones, entre otras).

Hay consenso en la bibliografía sobre la importancia de contar con espacios que favorezcan la participación de la sociedad civil en el proceso de elaboración de políticas públicas (Isunza y Gurza, 2010; Altman, 2010; Welp, 2011) entendiendo que cuantas más instancias de comunicación entre ambos actores existan, más exitosas serán las respuestas a las demandas sociales (Buchanan y Tullock, 1980).

Sin embargo, existe una serie de variables tanto a nivel individual como a nivel estatal que condicionan el éxito o el fracaso del involucramiento de la sociedad civil en el ámbito público (Espinosa, 2009). En relación al primero, juegan un papel fundamental el nivel socioeconómico, el nivel educativo y la disponibilidad de recursos tanto simbólicos como materiales (Verba, Lehman y Brady, 1995; Velásquez y González, 2003). Por otra parte, a nivel estatal la bibliografía suele considerar como centrales el grado de receptividad del sistema político a la expresión de los ciudadanos, un marco legal acorde y las estrategias de movilización política (De Sousa, 2004; Ziccardi, 2004; Best y Krueger, 2005; Irvin, 2006; Vecchione y Caprara, 2009).

Teniendo en cuenta estas consideraciones es necesario plantear algunos interrogantes sobre la participación ciudadana en el campo de la educación:

- *¿Frente a qué escenarios se generan demandas sociales en educación?*
- *¿Quiénes son los actores que movilizan dichas demandas?*
- *¿Cómo se logra que sean escuchados?*
- *¿Cuáles son los mecanismos de respuesta posibles?*
- *¿Cuáles son las demandas vigentes en materia educativa?*

II CONGRESO PEDAGÓGICO NACIONAL EN 1986.

Se considera un hito fundante en la redefinición del vínculo entre la sociedad civil y el gobierno en el ámbito educativo a nivel nacional.

Invitó a participar a distintos sectores de la ciudadanía con el objetivo de pensar y rediseñar diversos aspectos del sistema educativo. En respuesta al llamado, un conjunto sumamente heterogéneo de actores de la sociedad civil se hizo presente. En Comisiones Asesoras y en el desarrollo de las asambleas de base asistieron representantes de la iglesia, de las universidades nacionales, de asociaciones cooperadoras, de los consejos escolares de distrito, de los institutos superiores del profesorado secundario, sindicatos docentes y asociaciones de graduados de ciencia de la educación, entre otros (Isola, 2013).¹

1. “Así como hace un siglo la naciente unidad nacional necesitó una amplia reforma educativa para consolidarse a sí misma, es hoy la democracia -con sus contenidos de tolerancia, de pluralismo, de respeto por el disenso y de solidaridad social- la que necesita con igual grado de urgencia una acorde acción pedagógica que asegure su arraigo en la conciencia nacional (....)” (Discurso de Apertura del II Congreso Nacional Pedagógico, Raúl Alfonsín, 1986)

Conforme avanzaban los meses, la educación se instalaba cada vez más como tema de debate público y estaba presente cotidianamente en los distintos medios de comunicación. Paralelamente, fueron aumentando las voces de los actores de la sociedad civil que se involucraron con la problemática educativa, dando lugar a la creación de agrupaciones de madres y padres y de estudiantes, cuya principal demanda era el retorno a la presencialidad.

Fueron diversas y frecuentes las acciones, reclamos y manifestaciones que se llevaron adelante durante los meses subsiguientes, liderado por agrupaciones de familias, organizaciones de la sociedad civil, grupos de estudiantes y líderes y representantes de distintos partidos políticos que respaldaron y acompañaron desde sus espacios institucionales las demandas, como es el caso de la Ministra de Educación de CABA, Soledad Acuña.

Estos hechos condujeron la demanda social a un punto cúlmine a raíz del cual el Ministerio de Educación Nacional se vio forzado a atender el reclamo de la sociedad, siendo ya insostenible el discurso en contra del retorno a la presencialidad. Finalmente, en el mes de diciembre, el Ministro de Educación Nacional anticipó un retorno masivo y obligatorio a las aulas para el 2021.

En las siguientes secciones del documento se detalla el rol que asumió cada uno de estos actores y cuáles fueron las acciones que resultaron determinantes para el retorno a las aulas en el mes de febrero, poniendo especial foco en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires como escenario central de este debate.

3. El retorno a las clases presenciales. Una imagen del proceso en CABA



4. 1 La sociedad civil como agente de cambio: salida o voz

La sociedad civil constituye un grupo sumamente heterogéneo de actores como las ONGs, los movimientos sociales, los sindicatos, las empresas, los medios de comunicación, los académicos, expertos, ciudadanos organizados en torno a una demanda, entre otros, (BID, 2015) que investigan, promueven e implementan acciones en pos de defender los intereses de determinadas comunidades.

Albert Hirschman (1970) en su clásico libro *Exit, Voice, and loyalty* se propone analizar las complejidades asociadas con los mecanismos de participación, los incentivos y las consecuencias no intencionales. En este sentido, concibe a los ciudadanos no como receptores pasivos de políticas específicas sino como agentes potenciales de cambio. Lejos de tratar a los individuos como sujetos o consumidores inertes y de minimizar su potencial transformador, Hirschman considera que estos deben convertirse en los protagonistas de sus propias historias de desarrollo.

De este modo, para lograr que sus opiniones sean escuchadas, los ciudadanos pueden implementar dos medidas, las cuales el autor denominó como “salida y voz”. Un ciudadano opta por la “salida” cuando decide abandonar su lugar en la comunidad política. La voz, en cambio, es el principal mecanismo de participación en la esfera pública y ocurre cuando los ciudadanos expresan su insatisfacción a través de diferentes medidas como demandas, protestas, manifestaciones o huelgas que les permitan regresar a la condición original o alcanzar una situación superadora.

Ahora bien, ¿cuándo los ciudadanos optan por la salida o la voz?

Cuando no está disponible o no es posible elegir la opción de irse, la única forma en que los ciudadanos pueden comunicar sus demandas es por

medio de la voz. De este modo, "el papel de la voz aumentaría a medida que las oportunidades de salida disminuyen” (Hirschman 1970: 34). De modo contrario, la falta de retroalimentación o suprimir la voz es el principal costo para decidir salir de una organización. Si bien Hirschman postula que tanto la voz como la salida pueden enviar mensajes similares a la organización, advierte que el uso de la voz es la opción más difícil aunque es “la acción política por excelencia” (Hirschman, 1970;16).

Para entender la elección de un mecanismo u otro, el grado de lealtad de los miembros a una determinada organización o un Estado constituye un elemento central dado que ralentiza la velocidad de salida y puede darle a la organización tiempo para recuperarse. Así, un Estado puede detener la salida de los ciudadanos e impulsar medidas para incrementar dicha lealtad. Esto ocurre cuando a partir del contacto cercano con sus ciudadanos y el rol que éstos asumen, la salida nunca alcanza una proporción amenazante ya que el Estado brinda a sus habitantes diferentes bienes públicos- con énfasis o mayor peso en un área- que resulten atractivos para ellos.

En definitiva, según la propuesta de Hirschman, frente a una demanda social los ciudadanos pueden optar por dos mecanismos de respuesta: la salida o la voz. Sin embargo, para el autor, el éxito de cualquiera de ellos siempre será incierto, no hay seguridad sobre qué tan importante debe ser una demanda para lograr impulsar una política pública.

4.2 El caso de la Ciudad de Buenos Aires²

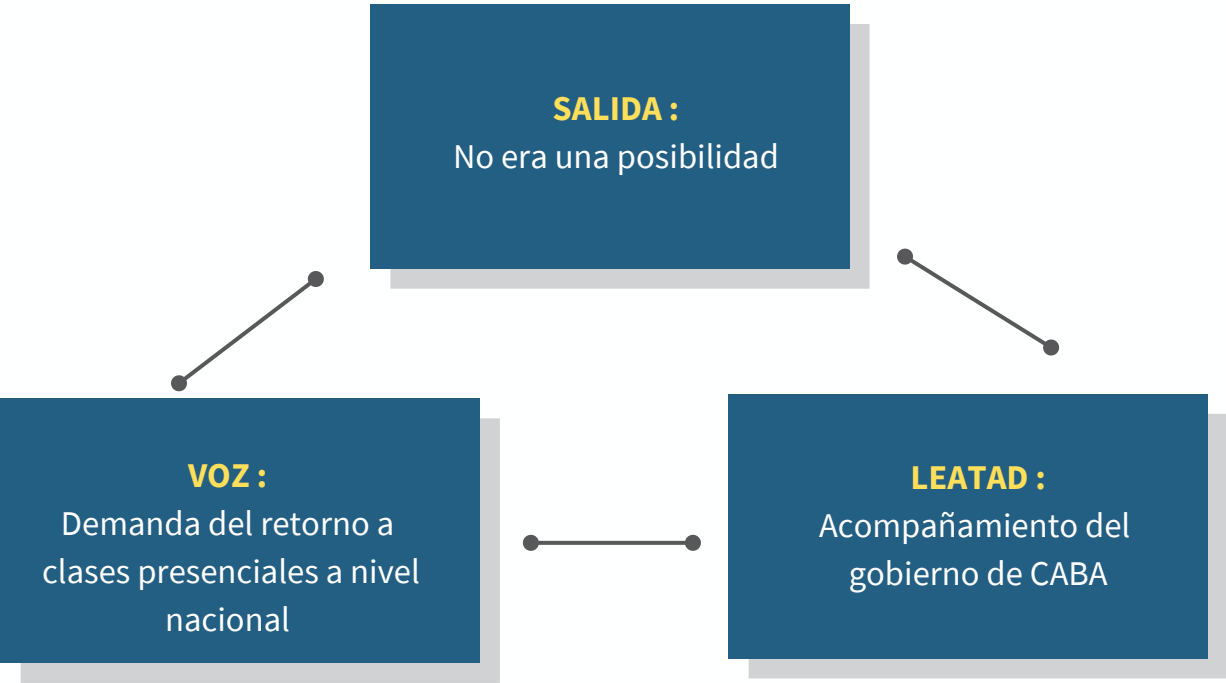
Durante los meses en los que se llevó a cabo la educación remota, las familias desplegaron distintas estrategias para acompañar a sus hijos en

2. Para esta sección, se agradece el aporte de María José Navajas, referente de Padres Organizados, quien compartió su experiencia y relató sus esfuerzos para visibilizar el reclamo de las familias.

los aprendizajes. Por ejemplo, adecuaron las condiciones materiales de sus hogares y los acompañaron con las tareas y con el estudio de las diferentes materias, dando como resultado un mayor involucramiento de los adultos en la dinámica escolar. El tiempo de suspensión de las clases presenciales les permitió evidenciar las consecuencias del cierre de escuelas, principalmente sobre la salud emocional de sus hijos, los aprendizajes y la organización familiar, entre otras.

Frente a dicho escenario, diferentes actores comenzaron a manifestar su preocupación por la falta de medidas claras respecto al retorno a la presencialidad y se hicieron oír por diferentes medios. Este conjunto diverso de actores (familias organizadas y no organizadas, instituciones y organizaciones de la sociedad civil y los propios estudiantes) comenzaron a manifestarse a través de diferentes estrategias: en sus respectivas instituciones, en medios de comunicación, en redes sociales, entre otras.

Figura 1. Salida, lealtad o voz: el caso de la CABA



Esto constituyó una instancia inédita de participación ciudadana y de reclamo por un conflicto educativo aunque, como se mencionó anteriormente, los disparadores estuvieron mayormente asociados a los efectos negativos sobre la salud emocional de los chicos y a la necesidad de organización familiar.

En un escenario en el cual la “salida” en términos de Hirschman no era una posibilidad, el papel de la voz ganó terreno y se volvió preponderante en el campo educativo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. De este modo, representantes de la sociedad civil lideraron durante meses la demanda del retorno a la presencialidad en la CABA.

Una de las protagonistas que lideró esta demanda es María José Navajas, investigadora de Historia en el CONICET y madre de dos estudiantes en escuelas de la Ciudad, quien se convirtió en una de las voces fundamentales del retorno a las aulas en Argentina. Desde que se determinó el cierre de escuelas a nivel nacional el 16 de marzo siguió con preocupación las noticias que circulaban sobre el virus y se mantuvo informada, compartiendo con sus amistades a través de grupos de Whatsapp cada nuevo dato que llegaba de otros países.

Ya pasada mitad de año, comenzó a leer junto a sus colegas y amistades, en su mayoría también madres, que en Europa se estaban empezando a desarrollar los protocolos y anticipando las estrategias para que los estudiantes pudieran retornar a las escuelas progresivamente.

El hecho de que en Argentina, las autoridades del gobierno nacional no contemplaran la posibilidad de retorno a clases, inquietó a María José y decidió empezar a compartir en Twitter sus preocupaciones y toda información fiable que encontraba a nivel internacional que hablara de la vuelta a clases presenciales.

Si bien ella comprendía que era un momento ascendente en la curva de contagios, no podía aceptar que no se hablara de un plan de retorno, más aún considerando que progresivamente se estaban habilitando varias actividades:

“No puede ser que los chicos no tengan ninguna respuesta. Los chicos no aparecían en los planes. Se decía y en algunos lugares se sigue diciendo que los chicos iban a multiplicar los contagios. Se decía que volver a clases era un acto egoísta, irresponsable”.

¿Quiénes son Padres Organizados?

María José define el perfil de quienes componen Padres Organizados como: una gran mayoría de mujeres y madres. La mayoría profesionales, con un paso por la universidad y que se desempeñan actualmente en variadas profesiones. Al querer analizar cuál es el factor que permitió la conformación y la convicción que sostuvo la demanda de este colectivo explica:

" Por un lado eso se explica por el valor que le damos a la educación. Creo que tenemos conciencia sobre a dónde puede llevarte la educación. Yo soy hija de padres que no fueron a la universidad. Soy de mi generación, de mi familia, la primera que terminó estudios superiores. Y en escuela pública primaria, secundaria y universidad. Y está esta sensación de que se está destruyendo algo que fue un capital fundamental en nuestro país. Esa destrucción está afectando, sobre todo, a los más vulnerables. Algo que en nuestro país era la promesa de un mejor futuro, se está poniendo en una situación que si no hay medidas urgentes y sostenidas a lo largo del tiempo, el futuro es muy desesperanzador. Y el peor impacto no va a ser sobre mis hijos, nosotros tenemos la suerte de contar con cierta contención y respaldo,

sino sobre los más vulnerables. Quizás los papás de estos chicos no tienen margen porque quedaron sin la escuela, sin trabajo, en situación de extrema vulnerabilidad. Sin quererme auto asignar la representatividad de gente que no me asignó nada a mí, yo sí siento que este reclamo los representa. Le pongo mi fuerza a quien no la tiene. Creo que quedó mucha gente derrotada y volteada”.

Otra referente que participó en algunos de los espacios de discusión de Padres Organizados destaca que una de las preocupaciones se centraba en cómo llevar adelante su relación con organizaciones ya existentes de la sociedad civil y con distintos referentes de la política partidaria. En este sentido, comenta que resultaba importante no “mezclar” lo que consideraban una demanda justa, que no buscaba posicionarse en términos partidarios, sea del oficialismo u oposición. Es por eso que al presentarse en diferentes espacios o ser convocados por medios de comunicación o referentes de la política, muchos de los Padres Organizados decidían hablar a título personal y no en nombre del colectivo. Esto permitió, en el tiempo, mantener la demanda legítima.

Paralelamente, también comenzó a construirse un diálogo con “Argentinos por la Educación (AxÉ)”, una organización que se define como “un espacio de encuentro creado alrededor de los datos del sistema educativo”. Su observatorio tiene la misión de contribuir a que la educación sea determinante en el debate público argentino, a partir de datos que permitan enfocar en los desafíos del siglo XXI.

Durante el contexto de debate y el aumento del reclamo de familias, fue una de las organizaciones que impulsó el Encuentro Nacional de Familias por la Educación (ENFE), el cual tuvo lugar entre el 26 y 30 de octubre del 2020, junto a otras 30 organizaciones de la sociedad civil.³ El evento, que convocó

3. Entre ellas, Agenda Educativa, Argentinos por la Educación, Ashoka, Brazos Abiertos, Cimientos, Comunidad Empresaria, Asociación Conciencia, Conocimiento Abierto, Consejo Empresario Mendocino, Educar y Crecer, Enseñá por Argentina, Fe y Alegría, Fepais, FEDIAP, Fundación Anpuy, Fundación Evolución, Fundación “Hagamos Todo por Educar en Ciencias”, Fundación Horacio Zorraquín, Fundación León, Fundación Padres, Fundación Voz, Hablemos de Bullying, Junior Achievement, Liga de Educación y Cultura, Más Voces, OAJNU, Primero Educación, Red de Educadores Innovadores, Universidad Austral, Universidad Católica de Salta, Universidad Siglo 21, Varkey y Voy con Vos. (Informe Encuentro Nacional de Familias, Argentinos por la Educación, 2020).

a cerca de 4.000 madres y padres a nivel nacional, desarrolló un documento que fue publicado y respaldado por la organización.⁴

Algunos de los emergentes del relevamiento llevado a cabo por el Observatorio destaca que el 92,6% de los asistentes consideró que las familias están muy poco representadas en los medios y en la agenda pública. De este modo, exigieron que se habiliten más instancias de participación donde su voz sea escuchada. También manifestaron que para lograr cambios, es necesario impulsar la creación de una red de familias y/o se debería trabajar con la escuela, revitalizando el rol de las cooperadoras y asociaciones de padres.

Tal como dice Ignacio Ibarzábal, Director de AxE en diferentes medios de comunicación:

Nuestro llamado está dirigido a todos los argentinos; busca fortalecer el compromiso de la sociedad civil con el futuro de la educación en el país. El espíritu de la campaña es que la ciudadanía se una para participar y transmitir el mensaje a toda la sociedad de que la educación debe ser una prioridad en 2021, con clases presenciales siempre que las condiciones epidemiológicas y sanitarias lo permitan, y trabajar para que tengamos un plan para cada lugar y circunstancia”.

María José Navajas comenta sobre cómo llegó a conocer a la organización:

“Yo me anoté en una actividad que armaron en octubre. Que convocaron a las familias. No los conocía de antes. No sabía de qué se trataba AxE. Ahí tuve la oportunidad de conversar en ese marco de diálogo con diferentes familias de diferentes lugares del país y quedar en contacto con algunos de los organizadores. Fuimos intercambiando información, lo que cada uno iba relevando. Hace dos semanas participé de una charla con Pedro Nuñez, un investigador de CONICET, con la coordinación de Mariano Naradowski”.

¿Cuáles fueron sus principales recursos?

Para lograr visibilizar el reclamo de Padres Organizados resultó esencial destacar el rol y uso del recurso (hoy tan naturalizado) de las redes sociales, especialmente Twitter en este caso. Tal como sucedió en experiencias previas, sean o no en el marco de la política o de la educación, este espacio virtual resultó ser el escenario del encuentro entre los propios referentes del colectivo como también de nuevas personas que se sintieron representadas por esta agrupación.

A la vez, fue el principal canal de reclamo y de divulgación sobre la información que circulaba. Este medio permitió visibilizar los reclamos de un sector de la sociedad civil que trabajaba en concientizar sobre las dificultades de la educación remota y la necesidad de reabrir las escuelas. Allí se difundieron diversos informes con recomendaciones en torno a la apertura de las escuelas a través de la opinión de especialistas nacionales e internacionales, que fueron centrales a la hora de legitimar el reclamo en distintos espacios de diálogo.

Sobre este punto, María José Navajas también refiere a la información como el recurso más destacable con el que contaba Padres Organizados:

“El principal recurso fue ofrecer información, reunir la información y divulgar de una manera clara, con toda la honestidad intelectual que teníamos. Intentamos decir las cosas como son. Si la medicina aún no tiene la respuesta absoluta al virus, menos nosotras. Pero siempre que fueron llegando papers tratamos de compartirlos, tomando recaudos, sin querer caer en posiciones simplistas pero con la convicción de que si hay algo claro es que la escuela cerrada es un daño comprobado”.

4. Ver declaración de familias en <https://argentinosporlaeducacion.org/familias>

La voz de los estudiantes

Complementariamente al reclamo sostenido por Padres Organizados, también fueron los propios estudiantes de escuelas secundarias de la Ciudad quienes reclamaban el regreso a la presencialidad. Manifestaron en distintos medios de comunicación la dificultad que implica sostener la educación a distancia. En este sentido, algunos mencionaron: “Es mucho más complejo tener clases en tu casa, incluso podés tener wifi, pero puede ser muy malo, como es mi caso”.

En este sentido, hicieron alusión a las consecuencias del cierre de las escuelas, no solamente en términos pedagógicos sino también en su vida cotidiana:

“Mi escuela está bastante cerca de Plaza Constitución. Ahí están los trenes, entonces vienen chicos de Provincia. ¿Cómo les haces llegar comida? A mí me ha pasado de tener una compañera que necesitaba comida y estaba en Provincia. Son un montón de cosas que se escapan al esquema: no todo el mundo tiene computadoras; no todo el mundo que estudia en Capital es de Capital; y no todo el mundo tiene la conexión y las herramientas para que sus clases estén bien organizadas”.

En octubre de 2020, un grupo de estudiantes junto a docentes y padres, se acercaron a la Plaza Jardín de los Maestros, frente al Ministerio de Educación de la Nación, para exigir la vuelta a las clases de todos los niveles educativos. La movilización se replicó en Resistencia, Córdoba, San Miguel de Tucumán, Santa Fe, Rosario y Reconquista. Este reclamo fue impulsado por Estudiantes Organizados, una agrupación de alcance nacional que se manifestó a favor del retorno a la presencialidad.



Acto frente al Ministerio de Educación de Nación para pedir reapertura de escuelas. Crédito: Emmanuel Fernández (Clarín)

5. El punto clave: movilización federal y la demanda por la presencialidad

Uno de los puntos más álgidos del debate fue cuando se realizaron manifestaciones frente al Ministerio de Educación de la Nación solicitando respuestas en relación al retorno a las clases presenciales a nivel nacional.

Complementariamente se dictaron clases simbólicas con docentes, estudiantes y padres, junto a los referentes de la coalición opositora de cada distrito frente al Palacio Pizzurno, sede del Ministerio de Educación de la Nación. Cabe destacar que el reclamo no fue solo en la Ciudad de Buenos Aires sino que se replicó también en más de 100 lugares señalados como "emblemáticos" a nivel federal.

Según indica otra referente vinculada a Padres Organizados, las primeras acciones en Palacio Pizzurno, alrededor de septiembre, sucedieron luego de la publicación de la primera carta de los referentes del colectivo. A partir de allí, resultó mucho más fácil encontrar adhesión para una movilización que generara mayor impacto. A su vez, en las últimas movilizaciones al Ministerio de Educación Nacional en el mes de noviembre se hicieron presentes más representantes de partidos políticos.

La demanda sostenida por las organizaciones de la sociedad civil comenzó a propagarse, en términos de Malcolm Gladwell (2006), como un virus. En su libro *The Tipping Point: how little things can make a big difference* el escritor y sociólogo inglés, analiza cuál es el motivo por el que los cambios importantes que se dan en la sociedad ocurren de forma repentina e inesperada: “Del mismo modo que una sola persona puede empezar una epidemia de gripe, una sola persona puede comenzar un cambio en la sociedad” (2006).

Gladwell denomina a este fenómeno como “epidemias sociales” y el momento en que despegan, cuando alcanzan su punto crítico o punto de inflexión, es el “Punto Clave” donde, según su análisis, se vuelven imposibles de parar, como ocurrió con el reclamo por la vuelta a las clases presenciales en la Ciudad de Buenos Aires. Estas “epidemias sociales” pueden ser iniciadas por acciones muy pequeñas en un ambiente delimitado y crecer en forma exponencial a partir del punto de quiebre.

Según el autor, lo que hace que una idea se propague, salga del punto de equilibrio y desencadene una epidemia tiene que ver con la incidencia de ciertos factores como las personas involucradas, el modo en que se transmite y el contexto en que tiene lugar. El primer factor alude a lo que denomina “La ley de pocos” según la cual en cualquier situación cerca del 80% de la acción será llevada a cabo por un 20% de los participantes. De este modo, para que un cambio social tenga lugar, es necesario que los recursos estén centrados en esas personas. El segundo, conocido como “Ley de adherencia”, hace referencia a una cualidad única del propio mensaje que permite que se “adhiera” a la mente de las personas al punto tal de lograr influir en su comportamiento. Por último, el contexto también resulta fundamental y remite a pequeños elementos en la estructuración de un mensaje que permiten que una idea tenga una mejor recepción y logre generar efectos significativos.

El gráfico que se presenta a continuación ilustra la teoría del *Tipping Point* formulada por Gladwell para analizar lo ocurrido de forma inédita en la Ciudad de Buenos Aires.

De este modo, en términos de Gladwell, el reclamo que se inició principalmente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires fue gradualmente alcanzando al resto del territorio nacional, expandiéndose como una *epidemia social* y, a medida que fue ganando mayor visibilidad, comenzaron a surgir en el resto del país grupos de familias que se adhirieron al reclamo formando finalmente *La Red de Familias y Padres Organizados por la Educación*.

Sobre la federalización del reclamo, María José considera que la mayoría pensó que al aunar esfuerzos podrían lograr un mayor impacto y tener más fuerza para sostener el reclamo a nivel local. Sobre su rol en esta organización aclara:

“Mi rol básicamente quedó asociado a la función de vocera en los medios nacionales, para seguir difundiendo esa información, pero también para comunicar las situaciones más problemáticas de las distintas provincias. Pero cuando algún medio está interesado en abordar una provincia en particular, lo derivo con los referentes locales (hay un grupo de voceros con representantes de cada provincia)”.

Figura 2: El punto clave en el reclamo por el regreso a la presencialidad



6. El ministerio de Educación de la CABA: la preocupación por el retorno a la presencialidad y su prioridad en la agenda pública.

El Ministerio de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires manifestó desde un principio su preocupación por las consecuencias del cierre de los establecimientos educativos por un tiempo prolongado.

En un primer momento, presentó información para solicitar el retorno a la presencialidad de al menos 6.500 estudiantes que habían perdido el vínculo con la escuela a lo largo del año 2020. De ese modo, continuó trabajando fuertemente en la vuelta a clases como una prioridad de gobierno.

En este sentido, se reconocieron cinco grandes razones,⁵ fundamentadas en evidencia, que impulsaron y justifican los esfuerzos de esta jurisdicción por poner en discusión en la agenda política nacional el retorno a la presencialidad. Estas son:

1. El grave impacto de la no presencialidad en los aprendizajes: en el nivel secundario se estima que 4 de cada 10 estudiantes no pudieron acreditar los saberes de su año de estudio pero han promovido el año de todas maneras.

2. El aumento del abandono escolar en jóvenes: según la información del año 2020, sólo en el 1er cuatrimestre se comprobó que 6.500 se habían desvinculado completamente de la escuela.

El grave impacto de la no presencialidad en los aprendizajes

El aumento del abandono escolar en jóvenes

La necesidad de garantizar salud integral a niños, niñas y adolescentes

La escuela como organizadora del hogar con perspectiva de género

No es mayor el riesgo de contagio si los chicos están en la escuela

5. Estas razones fueron presentadas por la Ministra Soledad Acuña en el evento "Educación y COVID: Implicaciones y reflexiones. Desde una comparativa internacional" organizado por La Iniciativa Dominicana por una Educación de Calidad (IDECRD) el 11 de marzo. Para más detalle ver Anexo I.

3. La necesidad de garantizar salud integral a niños, niñas y adolescentes: las escuelas abiertas responden a un concepto integral de la salud de los estudiantes. Una de las encuestas realizadas por el Ministerio de Educación junto a INECO encontró que el 70% de las familias indican que sus hijos/as habían tenido trastornos de ansiedad durante el año.

4. La escuela como organizadora del hogar con perspectiva de género: la escuela ha comprobado ser un organizador social de la familia. Las mujeres de las familias han sido las más afectadas por el aislamiento y la falta de presencialidad, teniendo que sumar a sus tareas del hogar, las tareas remotas y el acompañamiento a sus hijos/as y/o de adultos. Mantener la escuela abierta es también garantizar la posibilidad de recuperar la organización del hogar y permitir a muchas mujeres retornar a sus ámbitos de trabajo.

5. No es mayor el riesgo de contagio si los chicos están en la escuela: diversos estudios a nivel internacional han demostrado que el cierre de escuelas como factor determinante para evitar la propagación del virus no es real. La evidencia demostró que, en los países europeos luego de la reapertura de escuelas, los casos de COVID en niños siguen siendo más bajos que en adultos y sobre todo disminuyen en niños menores a diez años (European center for disease control, 2020). Además, concluye que la transmisión de estudiante a estudiante es poco común y no es la principal causa de infección en niños. Esto se ve reforzado según la evidencia obtenida de estudios de rastreo de contactos en Australia, Finlandia, Francia, Irlanda y Singapur que encontraron poca o ninguna evidencia de transmisión por estudiantes infectados en el entorno escolar (Stein-Zamir, et al., 2020).

Si bien en el mes de octubre comenzó un retorno gradual a la presencialidad, la Ministra de Educación, Soledad Acuña, volvió a ratificar en el mes de noviembre la importancia de planificar un modelo presencial para el ciclo lectivo 2021 a partir del trabajo en conjunto con diversos actores de la sociedad:

*“Estamos trabajando con especialistas de educación y con el colegio de ingenieros, para ver cómo adecuar la infraestructura edilicia. También vamos a convocar a los directivos de las escuelas y a las familias, para pensar en este nuevo orden escolar. Trabajar en conjunto para que se pueda sanar el daño que le hicimos a los chicos en este año de aislamiento”.*⁶

El diálogo con la comunidad

Con el objetivo de elaborar propuestas superadoras, durante el 2020 se generaron diversos espacios de trabajo colaborativo con docentes, directivos, estudiantes, familias y 15 referentes de la sociedad civil. Estos espacios de diálogo tuvieron la finalidad de recuperar la voz de todos los actores que vieron con preocupación la falta de clases presenciales para poder construir conjuntamente estrategias de retorno a las aulas por medio del intercambio y el debate.

A un mes de la suspensión de clases presenciales, el Ministerio creó la Comunidad Educativa Conectada (CEC), una iniciativa que incluyó la apertura de canales directos de comunicación con docentes y familias. A partir del mes de agosto, se llevó adelante el ciclo “Abramos el debate” donde se reunió a diferentes especialistas del ámbito educativo para reflexionar sobre los desafíos de este contexto único en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Dichos encuentros se transmitieron en vivo con el objetivo de hacer partícipe a la comunidad educativa de los intercambios que se producían y enriquecer el diálogo.

6. Extraído de <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/vuelta-clases-soledad-acuna-insistio-modelo-presencialidad-nid2521910/familias>.

Paralelamente, se realizaron encuentros y relevamientos a más de 22.000 familias para conocer sus opiniones sobre el retorno a la presencialidad. Además, en el mes de diciembre, se generaron mesas de diálogo con docentes y equipos de conducción de Inicial, Primaria, Media y Técnica. El objetivo fue propiciar un espacio de encuentro para conversar sobre las inquietudes y expectativas que generaba la vuelta a las clases presenciales.

En ese mismo mes también el Ministerio de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires junto al Área de Participación Ciudadana se reunió con especialistas de UNICEF, CIPPEC, IIEP UNESCO, Fundación Varkey, Cimientos, Enseñá por Argentina, Educar 2050, Voy Con Vos y la OEI. En el encuentro intercambiaron saberes y experiencias respecto a las expectativas sobre las clases presenciales, las estrategias para el regreso y el bienestar de los/las estudiantes.

Entre los diferentes actores convocados, la ministra decidió invitar al colectivo de Padres Organizados. Sobre esa experiencia María José Navajas comenta:

“El primer encuentro que tuvimos fue después de escribir la carta a mediados de septiembre. Recibimos una invitación del ministerio para charlar, plantear nuestras inquietudes y que nos hicieran una devolución del escenario que se planteaba para la vuelta a la presencialidad. En ese momento, el plan que estaba en marcha era para los desvinculados y los que estaban cerrando ciclo (7mo y 5to año)”.

Luego comenta que en los siguientes meses continuó realizando encuentros y reuniones o generando un espacio de intercambio de

información respecto a las normativas nacionales que se estaban analizando para poder garantizar la vuelta a clases en la Ciudad.

“Después pedimos un par de reuniones con la ministra y nos fue dando información de cómo venía el escenario para la vuelta a la presencialidad, contemplaba ya todos los niveles y parecía un escenario más generoso en cuanto a la presencialidad.

(...) Ahora todavía estamos viendo que falta. Pensamos que nos falta y si vemos el resto del país todavía nos falta mucho más. No nos damos por vencidos, habrá que seguir sosteniendo este esfuerzo (...). Me parece muy importante que en todas las instancias nosotros como ciudadanos, como sociedad civil, tengamos una instancia de diálogo, de compartir información. Me gustaría que sea aún más accesible”.

La construcción de los diferentes espacios de diálogo fue central para la elaboración de medidas superadoras. Por este motivo, el Ministerio de Educación de CABA continúa trabajando de manera articulada con los diferentes sectores. El 19 de marzo, pasado un mes del inicio de las clases presenciales, la ministra Soledad Acuña se reunió con referentes de distintas organizaciones educativas con el objetivo de presentarles el documento “A un mes del inicio del ciclo lectivo 2021 en la Ciudad. Balances y desafíos”, a través del cual se realiza un balance en relación al vínculo de los estudiantes con la escuela y la situación de los aprendizajes.

El camino a la presencialidad

A partir de evidenciar las consecuencias del cierre de escuelas tanto en los aprendizajes como en la salud emocional de los estudiantes, el Ministerio de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires presentó distintas propuestas al Ministerio de Educación Nacional, en una primera instancia,

para recuperar el contacto con aquellos estudiantes que se habían desvinculado de la escuela.

A lo largo del camino que supuso el retorno a la presencialidad, desde el primer momento la ministra Soledad Acuña manifestó una postura abierta al diálogo informando a través de distintos medios de comunicación sus preocupaciones y propuestas. En este sentido, llevó adelante diversas ruedas de prensa junto al Jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Horacio Rodríguez Larreta, por medio de las cuales anunciaron los pasos a seguir en cada una de las diferentes etapas y las respuestas obtenidas.

En el mes de agosto, presentaron un protocolo para la habilitación de los espacios digitales. En su presentación, la Ministra afirmó: *“No nos vamos a resignar a que sea la educación el tema en que no nos pongamos de acuerdo”*. A raíz del rechazo de dicho protocolo por parte del Ministerio de Educación Nacional, la Ministra junto al Jefe de Gobierno porteño presentaron una ampliación del mismo teniendo en cuenta las modificaciones solicitadas por el Gobierno Nacional y, luego, un protocolo para la realización de actividades educativas en espacios públicos. Sin embargo, no fueron aprobados.

PROTOCOLO “CONECTATE EN LA ESCUELA”

Fecha de presentación: 19 de agosto

Objetivo: apertura gradual de los espacios digitales en 634 escuelas primarias y secundarias de la Ciudad para que los alumnos puedan ir a estudiar, usar una computadora, hacer videoconferencia con sus docentes y compañeros/as y realizar trabajos prácticos, entre otras tareas, en un ambiente seguro y responsable como es la escuela.

Destinatarios: en principio, la medida estaba destinada a los 6.500 estudiantes que habían perdido el contacto con la escuela.

Resultado: ante el rechazo del protocolo, el 28 de agosto se presentó una ampliación que incorporaba las modificaciones solicitadas. Sin embargo, tampoco fue aprobado.

PROTOCOLO PARA LA REALIZACIÓN DE ACTIVIDADES EDUCATIVAS EN ESPACIOS PÚBLICOS

Fecha de presentación: 15 de septiembre

Objetivo: llevar a cabo encuentros al aire libre (como plazas y parques) destinados a retomar el vínculo con estudiantes que perdieron el contacto con la escuela y realizar actividades de socialización con docentes y compañeros para los estudiantes próximos a terminar la escolaridad.

Resultado: el protocolo no fue aprobado.

A pesar de la negativa obtenida, desde el Ministerio de Educación de CABA se continuó trabajando en generar propuestas que permitieran gradualmente retomar la presencialidad. Gracias a ello, a partir del mes de octubre se logró llevar a cabo espacios de revinculación por medio del *Programa Decí Presente*, lo cual significó el primer paso para el retorno a la presencialidad.

PROGRAMA DECÍ PRESENTE

Objetivo: revinculación y entrega de notebooks en los polideportivos de la Ciudad.

Destinatarios: 6.500 estudiantes que habían perdido contacto con la escuela.

Implementación: se convocó a los estudiantes en 1 o 2 turnos con una duración de 1:30hs. Los grupos estuvieron organizados por 10 personas (9 estudiantes y 1 docente).

En ese mismo mes, en una rueda de prensa, el Jefe de Gobierno de CABA anunció las medidas contempladas en el Plan Integral de Puesta en Marcha de la Ciudad y, junto a la Ministra Soledad Acuña, informaron el regreso gradual y voluntario de los estudiantes a la educación presencial.

“Luego de siete meses de clases virtuales, volver a ver a los estudiantes sentados en los pupitres fue emocionante”. (Horacio Rodríguez Larreta, Jefe de Gobierno)

APERTURA DE ESCUELAS

Fecha de inicio: gradual desde el 13 de octubre

Objetivo: favorecer el encuentro, la socialización y el aprendizaje comunitario por medio de la participación voluntaria de los estudiantes.

Destinatarios: estudiantes de Nivel Inicial, Primario y Secundario.

Implementación:

- Apertura de escuelas escalonada.
- Grupos burbuja de hasta 10 estudiantes.
- Asistencia entre 2 y 4 veces por semana por grupo.
- Turnos de entre 1:30hs y 4hs.



Plan para los 100 días

En noviembre, la Ministra de Educación, Soledad Acuña, anunció el Plan de educación para el verano en el marco del aislamiento social preventivo y obligatorio, con el objetivo de acompañar a aquellos estudiantes que finalizaron con la calificación “en proceso” para que logaran recuperar los contenidos necesarios para el ciclo lectivo 2021. En este sentido, explicó:

“Estamos a menos de un mes de la finalización del ciclo lectivo 2020 y tenemos que redoblar los esfuerzos para que todos los chicos y chicas de la Ciudad puedan llegar preparados de la mejor manera posible al ciclo escolar 2021”.

En línea con esta propuesta, se implementó la *Escuela de Verano* entre el 4 de enero y el 5 de febrero en escuelas y polideportivos de la Ciudad. Esta instancia de recuperación estuvo destinada a niños de preescolar y estudiantes de Nivel Primario y Secundario, organizados en grupos,

“burbuja” de 10 personas (9 estudiantes y 1 docente). Para poder llevar adelante esta medida, se convocó a docentes específicos para cada área quienes estuvieron encargados de realizar el seguimiento de la trayectoria de los estudiantes.

La segunda parte del plan, consistió en el inicio anticipado de clases:

“Estamos solicitando a los docentes que se reintegren a sus trabajos el 8 de febrero y los estudiantes el 17 de febrero. Este período del 17 de febrero al 1 de marzo son días que estamos ganando para hacer una evaluación concreta del punto de partida de cada uno de los estudiantes”, aseguró.

En los días previos al comienzo de clases, en una rueda de prensa junto a la Ministra de Educación, el Jefe de Gobierno de CABA ratificó el compromiso del Gobierno jurisdiccional con la educación entiendo la

educación presencial como prioridad para el 2021 y señaló:

“Yo, el 6 de noviembre, acá mismo me comprometí públicamente a que el 17 de febrero iban a volver las clases presenciales en la Ciudad de Buenos Aires, y hoy estamos acá para cumplir ese compromiso. A partir del miércoles, en forma gradual, todos los chicos vuelven a sus escuelas todos los días, al menos una jornada simple de al menos 4 horas”.

7. Lecciones aprendidas: la participación ciudadana y sus impactos en el ámbito educativo

Durante el 2020, la reapertura de las escuelas guió la elaboración de políticas educativas a nivel mundial a partir de comprender la importancia de la presencialidad en el proceso de sostener la continuidad pedagógica. Sin embargo, como se pudo ver a lo largo del documento, se trató de un proceso complejo que requirió del trabajo articulado de múltiples actores.

Retomando la teoría de Malcolm Gladwell, el punto que subyace a las *epidemias sociales* exitosas es, en el fondo, la concepción de que todo cambio es posible. En definitiva, el concepto *Tipping Point* es la reafirmación del potencial de cambio y el poder de la acción inteligente. Si miramos a nuestro alrededor, podemos ver que el mundo que nos rodea no es inamovible. Simplemente hace falta un pequeño impulso en el momento correcto.

En el caso del reclamo por la vuelta a la presencialidad en el contexto de pandemia, si bien los distintos argumentos esgrimidos fueron sostenidos a nivel jurisdiccional por las diversas autoridades, asumieron fuerza gracias al rol que tomaron algunos actores de la sociedad civil. En este sentido, su éxito dependió de varios factores:

A. Un alto nivel de organización e involucramiento por parte de familias.

B. Una sinergia lograda a partir de la movilización de organizaciones civiles con actores de trayectoria académica y profesional.

C. La presencia de un Estado subnacional (en este caso el Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires) que reconoció desde un inicio la importancia del retorno presencial a las aulas y trabajó de forma conjunta con distintos actores en construir diversas estrategias para posibilitar que este retorno sea lo más temprano y ordenado posible.

D. La preocupación por el retorno a la presencialidad por parte de la Ministra de Educación, Soledad Acuña, quien lideró el reclamo y lo priorizó en la agenda pública.

En este sentido, las distintas organizaciones compartieron sus miradas sobre el modo en que la sociedad civil alzó su voz frente a la necesidad de que se abrieran las escuelas y la conformación de instancias de trabajo en conjunto con el Gobierno de la Ciudad :

“Esta campaña es propositiva. La presencialidad la construimos entre todos. Gobiernos, docentes y familias están trabajando con la idea guía de la presencialidad para 2021. En ese sentido, el mensaje de #ALasAulas apunta a

visibilizar el apoyo de la sociedad civil y de la mayor cantidad de argentinos posible para priorizar la educación. Es momento de tirar todos para el mismo lado” (Ignacio Ibarzábal, 2020).

“Este año conocimos muchísimas historias de docentes, directivos, autoridades, familias y jóvenes haciendo un enorme esfuerzo para sostener las trayectorias educativas. También reconocimos un motor de participación que se puso en funcionamiento, ciudadanos que en silencio realizan su aporte. Esta campaña busca visibilizar estos esfuerzos, alzar estas voces y unir de manera constructiva a la comunidad, siendo muy conscientes de que no existe un solo camino a recorrer para el regreso a la presencialidad en las aulas, y de que las soluciones deben construirse de manera colaborativa” (Anabella Serignese, directora de programas en Asociación Conciencia).

“Si hay algo para rescatar de este momento tan duro, es que como sociedad nos dimos más cuenta que nunca del valor de la escuela presencial, de la necesidad de que los chicos estén en las aulas. La presencialidad ayuda a que todos los chicos puedan estar durante al menos unas horas por día protegidos y con el foco puesto en el aprendizaje, y es un espacio esencial de contención emocional. Por eso es tan importante que el 2021 comience con una vuelta a la presencialidad, de manera segura y garantizando las condiciones edilicias y sanitarias para la vuelta. Necesitamos poner a la educación presencial como prioridad” (Melina Furman, investigadora del CONICET y profesora de la Escuela de Educación de la Universidad de San Andrés).

Retomando la propuesta de Albert Hirschman (1970), en un escenario en el cual la “salida” no era una respuesta posible, las familias impulsaron acciones que les permitieron hacer escuchar su voz en medio de un escenario nacional en el cual el retorno a la presencialidad no se veía en el



horizonte cercano. Paralelamente, el Ministerio de Educación de CABA, atendiendo al reclamo de la sociedad civil y con el objetivo de acompañarlo, elaboró distintas propuestas de retorno a la presencialidad que fueron presentadas al Ministerio de Educación Nacional y que partían del trabajo colaborativo con los distintos actores.

En este sentido, cabe preguntarnos: ¿De qué manera podemos lograr que este impulso de cambio que surgió a partir del reclamo por la vuelta a la presencialidad se sostenga en el tiempo? ¿Cuáles son los debates que hoy es necesario tener respecto a la educación? ¿Quiénes deben participar de este debate? ¿Cómo podemos lograr un mayor involucramiento de la sociedad civil en temáticas como la calidad educativa?

El desafío, a partir de ahora, será sostener y promover distintas instancias de participación de la sociedad civil en la educación para que su voz no sea solo un mecanismo de respuesta ante determinadas instancias que se consideran injustas, sino que esté siempre presente generando un verdadero involucramiento de la sociedad en el debate educativo.

8. Bibliografía

- Arcidiácono, P. (2011). El protagonismo de la sociedad civil en las políticas públicas: entre el “deber ser” de la participación y la necesidad política. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, (51), 153-176.
- Best, S. & Krueger, B. (2005): Analyzing the Representativeness of Internet Political Participation. *Political Behaviour*, 27(2), 183-216.
- Bitar, M. (2006). La constitución de la agenda y el ciclo de políticas públicas.
- Brown, Lloyd David, ed. Practice-Research Engagement and Civil Society in a Globalizing World. Hauser Center for Nonprofit Organizations, Harvard University, 2000.
- De Sousa, B. (2004) (Coord.). Democratizar la democracia. Los caminos de la democracia participativa. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Espada A. Los medios en cuarentena. Letra P, Buenos Aires, 2020 24 de marzo. Disponible en <https://www.lettrap.com.ar/nota/2020-3-24-14-50-0-medios-en-cuarentena>
- Espinosa, Mario. (2009). La participación ciudadana como una relación socio-estatal acotada por la concepción de democracia y ciudadanía. *Andamios*, 5(10), 71-109.
- Gladwell Malcolm .(2000). Tipping point: How little things can make a big difference. New York: Little Brown and company.
- González Bombal, I., & Garay, C. (1999). Incidencia en políticas públicas y construcción de la ciudadanía. Ponencia presentada a ISTR-LAC, Chile.
- Hirschman, A. O. (1970). Exit, voice, and loyalty: Responses to decline in firms, organizations, and states (Vol. 25). Harvard university press.
- Isola J. N (2013). *Intelectuales de la educación en la restauración democrática argentina*. Intervenciones intelectuales en torno al II Congreso Pedagógico Nacional. *Revista A Contra corriente*. Vol. 10, No. 3, Spring 2013, 335-358.
- Milano, Flavia; Espinoza, Viviane (2016). Grupo BID y Sociedad Civil: *Revisión de las acciones de relacionamiento y compromiso 2014-2015*. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Sistema de Información Cultural de la Argentina (SINCA). Encuesta Nacional de Consumos Culturales 2017, Buenos Aires 2019. Disponible en <https://encuestadeconsumo.sinca.gob.ar/>
- Stein-Zamir, C., Abramson, N., Shoob, H., Libal, E., Bitan, M., Cardash, T., ... & Miskin, I. (2020). A large COVID-19 outbreak in a high school 10 days after schools’ reopening, Israel, May 2020. *Eurosurveillance*, 25(29), 2001352.
- Torres, R. M. (2001). *Participación ciudadana y educación*. Una mirada amplia y 20 experiencias en América Latina. OEA (Organización de Estados Americanos), Washington.
- UNICEF (2021). *Posición frente al regreso de clases presenciales en 2021 en el marco de COVID-19*. Disponible en: www.unicef.org/argentina/articulos/
- UNICEF (2021). *Educación en persona y transmisión de covid-19: Revisión de la evidencia*. Disponible en: <https://www.unicef.org/argentina/media/9961/file>

-
- Vecchione, M. & Vittorio, G. (2009). Personality Determinants of Political Participation: The Contribution of Traits and Self-Efficacy Beliefs. *Personality and Individual Differences*, 46(4), 487-492.
 - Velásquez, F., & González, E. (2003). ¿ Qué ha pasado con la participación ciudadana en Colombia? (pp. 10-11). Bogotá: Fundación Corona.
 - Verba, S., Lehman, K., & Brady, H. (1995). *Voice and Equality: Civic Voluntarism in American Politics*. Cambridge: Harvard University Press.
 - Villar, R. (2015). Recursos privados para la transformación social. *Filantropía e inversión social privada en América Latina hoy*.
 - Zeller, N. (2007). Políticas públicas: Marco conceptual metodológico para el estudio de las Políticas Públicas. *Buenos Aires, Argentina: SGP INAP*.
 - #ALasAulas: lanzan una campaña para hacer de la educación la prioridad del 2021 (20 de diciembre 2020). *Infobae*. <https://www.infobae.com/educacion/2020/12/20/alasaulas-lanzan-un-campana-para-hacer-de-la-educacion-la-prioridad-del-2021>